

Paris 20 de Mayo 1931

Sr. Dn. Luis Buñuel.

Ante todo en lo de las cagadas quedamos en una gran cagada mutua.

Ahora en lo que respecta a mis ataques al subrealismo de que Ud. habla le declare y afirme:

1º. Que no niegue esas acusaciones por congratularme con ellos ni porque crea obligatorio hacerles elogios, sino en honor de la verdad. No creo en sectas intangibles (En ningún caso les temo). Puedo creer en uno que otro hombre de un grupo, no en un grupo en su totalidad.

PATRIMONIO UC

Ademas si Ud. tuvo derecho para atacar a los subrealistas como lo hice en tiempos de su amistad con Servès ¿qué podría Ud. decirme a mí por haber hecho lo mismo?

2-Que delante de Ud. y Dalí en el Dome es posible que haya atacado ciertos actos, ciertas personas y ciertas ideas del subrealismo [principalmente la pintura-pero nó el subrealismo en sí en el cual había muchas cosas que siempre he defendido y sobre todo en su actitud vital frente a los convencionalismos habituales. Si nó me equivoce Tzara estaba presente y apoyaba lo que yo decía. También estaba presente Hela Hein.

3-Dije y lo sostengo, porque es efectivo, que una vez que habíamos hecho un poema en colaboración con Eluard, en mi casa en 41 rue Victor Massé, haciendo un verso cada cual yo había escrito el primer verso. Este no lo he dicho con ningún mal espíritu sino como una simple anécdota. Este poema existe y en el los versos de Eluard es-

tán escritos de su puño y letra. No puede haber dicho esto por atacar a Eluard puesto ~~xxx~~ que siempre he gustado de una gran parte de su obra y ahí están mis escritos para demostrarlo, cada vez que me ha tocado hablar de él. Lo conocí y era amigo de él en tiempos en que Ud. elogiaba a García Lorca y aún antes que Ud. pisara Paris. Además aunque yo le hubiese atacado esto no significaría nada pues el mismo Breton, que era tan amigo de Eluard, en cierta ocasión en que hablamos de los poetas de ese grupo me puso a Desnos y a Peret como los mas interesantes y muy por debajo de ellos a Eluard. (Ha de saber Ud. que la poesía de Eluard y Peret eran exactamente la misma en su fondo en los tiempos de Dadá que en el surrealismo. Esto está bien a la vista).

4-Jamas he atacado a Breton personalmente que siempre me ha parecido una de las personas mas dignas de la literatura actual y a quien he defendido en muchas cosas contra algunos que son ahora sus amigos y esto en tiempos del Coeur a Barbe y aún antes. Tzara podrá decirle algo respecto a estas discusiones que datan apenas de unos ~~dos~~ años o poco mas. Esto no significa que yo me crea obligado a encontrar que todo lo que hace Breton es perfecto y que su persona sea intangible.

5-Tampoco es verdad que yo he dicho que los surrealistas me habían propuesto entrar en el grupo y hacer gran propaganda de mi obra. Recuerdo perfectamente lo que dije. Dije que al principio los surrealistas habían abierto una oficina de propaganda de sus ideas, que yo había estado allí en cierta ocasión y que me habían dicho que allí estaba en mi casa, que Breton me había regalado uno de sus libros con una dedicatoria muy gentil-libro que poseo-. Luego añadí que todas las escuelas nuevas al nacer habían planteado a los demas el dilema de estar con ellos y entonces tener el apoyo de todo el grupo o quedar fuera y ser considerado un enemigo o un indiferente. Esto lo dije y lo

~~axix~~ y lo repito, pero sobretodo lo dije, estoy de ello seguro, refiriendome principalmente al caso "Coeur a Barbe" y a Dadá pues después del Subismo y de los tiempos del Creacionismo, son los únicos grupos en que yo he colaborado y guardando siempre mi independencia.

6-No he atacado a Freud -todo lo llama Ud. atacar- dije que Freud ponía como resorte de todos los fenómenos de la vida el complejo sexual y que yo consideraba que el complejo de la muerte tenía tanta importancia en la vida del hombre, tanta sino mas, que el sexual. Esto también lo repito hoy. Y no crea Ud. que me disculpe pues no creo a Freud inviolable, ni a Freud ni a nadie.

No tema Ud. que oculte su carta y que sólo muestre las mías. No está eso en mi caracter. Cuando muestre las mías mostraré la ~~la~~ suya y ojalá encontremos pronto donde publicarlas íntegramente.

Respecto a lo de "artista fracasado" es posible que tenga Ud. razón; y ese es el único orgullo de mi vida. Estoy convencido de que mi poesía no puede gustar plenamente a mas de dos o tres de mis contemporáneos y lo curioso ^{es} que esto en vez de entristecerme me hace feliz y me consuela del ~~éxito~~ éxito de algunos otros de mis libros ~~xxxxxxx~~ especialmente ~~axix~~ de aquellos que pertenecen a la categoría de los escritos obligado por las necesidades de la vida. Sólo el éxito puede hacerme dudar de mi mismo como me hace dudar de todos los hombres. Y no podremos entendernos porque creo que ha Ud. le pasa lo contrario: sólo ~~le~~ interesa el éxito y sólo corre ~~xxxx~~ atrás del éxito. He aquí lo que me hace dudar de Ud. En mi fracaso ^{voy junto} con Rimbaud y Lautreamont, no muy mal acompañado. Ellos fueron los grandes fracasados de su tiempo, mientras el poeta célebre, el que frecuentaba los salones y protegían todos los viscondes de Noailles de aquellos tiempos era un tal Rollinat que nadie conoce hoy. Estoy seguro que los Rimbaud y Lautreamont de todos los tiempos serán siempre unos fracasados y los mas oscuros de su época. El caso

se repetirá eternamente.

Respecto al complejo de inferioridad está Ud. también equivocado. Para todo verdadero iniciado en psicanálisis el primer síntoma de inferioridad consiste en la necesidad de agrupación, en no poder marchar solo, en tener que refugiarse en grupos y sentirse mal, débil, pequeño sin ir cede con cede con los demás. Rimbaud y Lautreamont que con razón tanto admiran los surrealistas no fueron en grupos sino muy solos, no sintieron la necesidad del rebaño, ni del escuadrón. El "complejo de inferioridad" consiste justamente en sentir el vértigo de la soledad. Se encuentra en los hombres de carácter femenino que tanto abundan en esta hermosa ciudad de París, esos hombres que no pueden dar un paso sin apoyarse y sentirse apoyados. Este es lo que se llama hacer de varias debilidades una fuerza. PATRIMONIO UC

Doy por terminado este asunto y solo me quedan dos palabras que añadir. A través de sus actos y de sus palabras nos está apareciendo Ud. como el caso clínico del súcubo y el prototipo del derivado católico que al abandonar su religión necesita seguir teniendo otros ídolos y otra sumisión absoluta a otro Papa. Yo no tengo idolatrías, ni creo en sectas infalibles. (Y si viera Ud. que bien me siento) ni tengo que ir a consultar a nadie para responderle a Ud. Le respondo yo solo.

No me toca responderle respecto a lo de Cossio y Castañer. Pasaré a ellos su carta.